

Capítulo 59 - La cuestión de los hombres lobo - El Juego en el Carrusel: Una película de horror en LitRPG

- Capítulo 59 - La cuestión de los hombres lobo - El Juego en el Carrusel: Una película de horror en LitRPG

Capítulo 59 - La cuestión de los hombres lobo - El Juego en el Carrusel: Una película de horror en LitRPG

"¿Y entonces, qué plan tienes por aquí?" preguntó Kimberly tras verme sentado en la barra solo durante media hora, intentando armar una teoría.

"¿Quién dice que estoy planeando algo?" respondí. "Solo estoy pasando el rato en el Speakeasy, como todos ustedes, disfrutando de un trago."

"Tu estado en el fondo rojo dice 'planeando'," observó ella.

"Ah, cierto," dije. ¿Quién recordaba siquiera que esa era una de las opciones de estado? Quizá, como siempre era yo quien planeaba, nunca la había visto en otros jugadores.

"Lo recuerdo porque siempre es bueno ver a las personas con alta sabiduría planeando algo. Me hace sentir más segura. Supongo que estás pensando en la profecía que nos dio Madam Celia o en la muñeca de bebé. ¿Lo has averiguado?"

Ah, sí, la adivinanza.

"Otros amigos han caído, algunos aquí, otros allá; Hasta que resuciten, no tendrás amigos que ofrecer."

"Sé que eso es lo que tengo en mente," dije. "Pero aquí está lo interesante—no creo que sea una profecía. No creo que sea una fortuna, y tampoco pienso que sea una advertencia."

"Suena como una advertencia," afirmó ella.

"Lo es, ¿verdad?"

"Entonces, ¿qué es si no?" preguntó ella.

"Creo que es un enigma, como esos antiguos que hablan de una cosa pero parecen referirse a otra," expliqué. "A a mi abuelo le gustaban mucho. Desafortunadamente, ya no están de moda, no

por mucho tiempo. Creo que es porque dejan muchas interpretaciones abiertas. Como aquella que dice: ¿Qué criatura camina en cuatro patas por la mañana, dos en la tarde y tres en la noche?"

Me miró en blanco.

"No lo sé," dijo Kimberly. "¿Qué significa?"

"Un humano que gatea, luego camina y en la vejez usa un bastón. Esa es la Enigma de la Esfinge, pero no creo que esta sea tan universal. Pienso que este enigma habla de nuestras experiencias particulares, y además, es mucho más mundano."

Sonrió, esperando que soltara la verdad.

"De acuerdo, ¿y tú qué crees que es?"

Repetí la profecía, palabra por palabra.

"Todos tus amigos han caído, algunos aquí, otros allá; Hasta que se levanten, no tendrás amigos a quiénes salvar."

Me giré hacia ella de forma directa.

"Si estoy equivocado, no te burles de mí, ¿sí? Creo que el enigma hace referencia a tirar una stri en el boliche. Esa fue mi primera idea. Los amigos son pines de boliche—han caído todos porque hiciste un strike, y hasta que la máquina los vuelva a poner, no puedes hacer un spare porque no tienes amigos—ni pines con los que hacer el jugada."

"¿Boliche?" preguntó ella. "No lo sé... ¿significa que la señal está en la bolera?"

"Quizá," dije. "Pero luego volví a mirarlo, esta vez sin la metáfora, y me di cuenta de que trata sobre los propios bolicheros—tú sabes, nuestros Bolicheros, Grace y Reggie, y los demás. Todos cayeron en diferentes lugares, uno o dos a la vez, y ahora ya no nos quedan ninguno con los que hacer un spare. Lo de los bolos y los 'amigos'—eso es lo que tengo en mente. Creo que debemos buscar algo relacionado con los Bolicheros."

Grace, su hermano Reggie, su ex Jessie, y sus amigos Bella y Dirk.

Kimberly se mostró emocionada. Pensé que había algo tan sencillo en mi interpretación que ella realmente quería que fuera cierto; de lo contrario, leer esa adivinanza tal cual resultaba bastante desolador.

Se volvió hacia los demás y dijo: "Todos ustedes, vengan aquí."

Su urgencia resultaba muy convincente para ellos, porque pronto, todos estaban rodeándome con bebidas en mano, ansiosos por saber por qué Kimberly los había llamado.

"Creo que Riley lo adivinó", dijo ella. "El misterio de la fortuna de Madame Celia." Se volvió hacia mí y preguntó: "¿Estás seguro de que tienes razón, verdad?"

"No lo sé. Me gustaría pensar que sí."

"Vamos, dime," dijo Andrew, casi incapaz de contener su entusiasmo.

Entonces, les expliqué lo que había explicado a Kimberly, y aunque en un principio pensé que era una idea tonta, ellos parecían considerarla mucho más importante de lo que parecía.

"Es una interpretación sencilla y mucho más práctica de lo que había pensado," comentó Andrew.

Parecían realmente entusiasmados. Aunque en un principio pensaba que solo era un intento de acertar con la interpretación correcta, ellos parecían confiar en que debía tener razón, por alguna razón. Y aunque quería disminuir sus expectativas, estaban hablando con entusiasmo, y Kimberly repasaba en su memoria cómo desactivar los presagios en la bolera.

Estaban llenos de alegría porque les había dado una pista muy clara; era una interpretación tan simple y tan Carousel.

Antoine se volvió hacia mí en medio de su celebración y preguntó: "Entonces, ¿la bolera?"

"No," respondí.

Y de repente, dejaron de hablar y me miraron fijamente.

"¿Y por qué no?" creo que fue Cassie quien preguntó.

"Por el llorón," dije.

"¿Cómo encaja eso?" preguntó Michael.

"Sí, ¿y qué pasa con eso?" preguntó Antoine.

"El muñeco de bebé solo es útil contra peligros de los que no estamos conscientes. La bolera tiene muchos presagios, pero aquí hay tres personas que son completamente capaces de identificarlos. ¿Por qué nos enviarían a recoger el muñeco de bebé si solo tenemos que ir a la bolera?"

Eso no quería decir que la bolera fuera segura. No lo era, pero el peligro provenía de los Presagios.

"Entonces, ¿qué?" preguntó Kimberly.

"Hay un lugar en Carousel que es peligroso, pero nadie sabe por qué. ¿No lo recuerdas?" pregunté.
"La gente será enviada allí, pero no hay presagios."

Tras un momento, Antoine dijo: "Carousel Family Video."

La primera vez que tuvimos una versión del Atlas —una versión muy censurada— aprendimos que Carousel Family Video, un lugar que en otro tiempo fue un punto clave para los jugadores, permitiéndoles alquilar películas en las que habían participado y volver a verlas por los beneficios que pudieran ofrecer, en realidad era peligroso por razones que nadie conocía.

Al menos una persona fue enviada allí, y no se encontró ningún presagio, por lo que, siendo sumamente cautelosos, los veteranos dejaron de ir, y para cuando llegamos, los nuevos veteranos apenas lo recordaban.

"Está bien, pero aparte del muñeco de bebé, ¿por qué iríamos a Carousel Family Video?" preguntó Antoine. "Eso es un salto un poco grande."

"Fue en realidad el comentario de Isaac lo que me hizo darme cuenta de algo: habló de ir al centro comercial para ver si tenían un disfraz de hombre lobo en la tienda de disfraces a la que todos nos dirigíamos, cuando íbamos a esas tiendas outlet," expliqué.

"Espera, ¿no tenemos que ir al centro comercial?" preguntó Isaac. "Solo estaba bromeando."

"No," respondí. "Se me ocurrió que tendrían que tener varios disfraces de hombre lobo porque en las películas de terror siempre se ven diferentes. Quiero decir, cada maquillador o diseñador de disfraces quiere poner su estilo en cómo lucen los hombres lobo, y casi puedes deducir de qué película se trata solo mirando sus hombres lobo."

Me detuve un momento para que ellos pudieran ponerse al día con lo que yo tenía en mente.

"Ustedes no vieron el nombre de la película de donde eran originarios los hombres lobo que mataron a Logan y Avery, pero sí vieron a los hombres lobo. Recuerdan cómo se veían, ¿verdad?"

Andrew, Lila y Michael se miraron entre sí.

"Jamás lo olvidaré," dijo Michael.

"Descríbelos," pedí.

Andrew, Michael y Lila intercambiaron miradas una vez más, y entonces Michael dijo: "Grandes, peludos, con dientes filosos... eran hombres lobo."

Puse los ojos en blanco. "¿Eran bípedos? ¿Estaban completamente cubiertos de pelo? ¿Tenían forma humana y estaban cubiertos de pelo, o tenían una anatomía totalmente lupina? ¿Se mantenían con su ropa al transformarse? ¿Sus ojos brillaban? ¿Tenían hocico o simplemente su boca normal crecía en dientes afilados? Parecían llevar un traje de mono, o parecía que tenían una pelusa pegada a la piel? ¿Quizá usaban lentes de contacto especiales para cambiar la forma de sus ojos? ¿Podías ver su color de cabello natural después de transformarlos? ¿Tenían garras o patas, o seguían siendo manos humanas con uñas largas? ¿Era posible distinguir cómo era el humano antes de la transformación solo con mirarlos en su forma completa? ¿Parecían demonios o animales, o quizás solo humanos con una máscara de goma? ¿Se hicieron más grandes? ¿Les crecieron los brazos? ¿Parecían llevar máscaras? ¿Tenían mucha baba? ¿Sostenían la lengua afuera?"

Tomé un respiro. "Puedo seguir describiendo. Hay un millón de maneras diferentes en las que los hombres lobo varían de una película a otra, y necesito que recuerden los detalles."

Algo en mi largo discurso pareció causar un fallo en su mente, como si la memoria de cómo eran exactamente los lobos se estuviera deteriorando.

Le señalé al hombre que dibujaba caricaturas en la esquina. "Y les pregunto esto a todos porque, aunque ese payaso no anda matando niños, resulta que es un artista de bocetos, y lo han puesto aquí en el Speakeasy donde Tar nos dijo que debíamos ir."

Todos se volvieron y miraron, la realización iluminándoles el rostro de repente.

"Entonces, identificamos cómo son los hombres lobo, y luego revisamos las portadas de las películas en la tienda de alquiler para encontrar el lobo correcto," dijo Antoine.

"Exacto," respondí. "Los hombres lobo casi siempre aparecen en las portadas de las películas porque lo primero que un fan de los hombres lobo quiere ver es si se ven ridículos. Y una vez que tenemos el título de la historia, buscamos alrededor del boliche para encontrar la señal. Ya revisé el Atlas en busca de información sobre el boliche—casi no hay nada. Grace y los Jugadores de Bolos fueron quienes trazaron la mayor parte del camino en esa zona, pero claro, no podemos acceder a lo que escribieron porque tenemos una versión más antigua del Atlas, antes de que ellos hicieran esas anotaciones."

Por alguna razón, no esperaba que mis pensamientos fueran bien recibidos. Pensaba que habría discusiones, pero todos parecieron realmente contentos de escuchar lo que tenía que decir y cómo todos los elementos encajaban. Si no estaba equivocado, pensé que Kimberly parecía orgullosa.

Así fue como los once de nosotros nos sentamos alrededor de un caricaturista que, casualmente, era un payaso asesino cuando el circo estaba en función, mientras Michael, Andrew y Lila trataban de describir a los monstruos que habían visto matar a sus amigos.

"Sus brazos eran largos, de modo que podía correr a cuatro patas sin inclinarse demasiado," dijo Andrew. "Lo recuerdo claramente: ese gran tipo musculoso, cuyos brazos parecían seguir alargándose cada vez que lo miraba."

"Me gustaría mucho que mis brazos fueran lo suficientemente largos para correr a cuatro patas," dijo Isaac, con más de una copa de más en el cuerpo.

Eso provocó una risa, mientras el payaso y yo uníamos fuerzas para preguntar más detalles e inquietudes.

"¿Qué hay de sus rostros?" pregunté. "¿Parecían lobos o eran como Wolverine con dientes afilados?"

"Definitivamente, parecían cabezas de lobo cosidas a un cuerpo humano," dijo Lila. "Al principio, solo parecían humanos con dientes filosos. Pero luego giré la cabeza, y de repente, eran lobos."

“Me pasó lo mismo a mí,” dijo Michael. “Nunca los vi transformarse realmente; simplemente, cada vez que miraba hacia atrás, se volvían un poquito más lobo.”

“Andrew,” pregunté, “¿eso fue lo que tú también viste?”

Asintió.

“Pensé que solo era mi imaginación, o tal vez estaba en pánico, pero es cierto—nunca los vi realmente transformarse.”

“Eso es un recurso común en las películas de terror,” dije. “Ahorra presupuesto. Es mejor saltarse la transformación que arruinarla con efectos CGI, o tal vez solo podían costear una transformación decente.”

La transformación de humanos en monstruos era una forma artística en las películas de horror, y uno de los trucos más baratos y confiables consistía en que la cámara se apartaba durante ese momento. Carousel, parecía, había convertido eso en un tropo enemigo. Tendría que pensar en por qué sería importante o cómo encajaría en el juego.

Mientras conversábamos, una imagen empezó a transformarse y a aparecer en el caballete: un monstruo con cuerpo musculoso, cabeza de lobo, largos brazos desnudos, garras cortas y distintivos rasgos sexuales: evidentemente, las lobas mantenían sus curvas—una observación que hizo reír frenéticamente al caricaturista payaso.

“Yo, por ejemplo, creo que Carousel tomó una buena decisión al despojar a las criaturas de sus ropas,” dijo Isaac. “Siempre lucen ridículos con ropa puesta.”

Para cuando terminamos, teníamos un esbozo muy preciso de los monstruos que buscábamos, todo sin arriesgarnos a adentrarnos más en la guarida.

Ahora, solo quedaba viajar a Carousel Family Video y esperar que un espeluznante bebé de muñeca llorando pudiera salvarnos de lo que fuera peligroso en una tienda de alquiler de películas.

Solo esperaba que mis teorías fueran correctas, que las pistas que nos habían dado fueran personalizadas para nosotros, y que no me hubiera dejado llevar demasiado.

No había manera de que lograra dormir esa noche sin la ayuda de mi cliché de “Completamente Dormido”.